

Arlequín

Una carta de la abuela

Gigi Robales



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MISIONES

Gobernador

Dr. Oscar Herrera Ahuad

Vicegobernador

Dr. Carlos Omar Arce

Presidente de la Cámara de Representantes

Ing. Carlos Eduardo Rovira

SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO SAPEM

Presidente

Dra. Claudia Noemí Gauto

Vice-Presidente

Arq. Alejandro Rodríguez

Directores

Lic. Sergio Libutti

CPN María Elena Cury

Santiago Roitbourd



BIBLIOTECA PÚBLICA DE LAS MISIONES

Directora General

Arq. Iris Alejandra Gómez

Directora de Archivo y Documentación

Lic. Erica Mogdans

Selección y Revisión de textos

Rosita Escalada Salvo

Diseño e ilustración

D.G. Andrea Kozusny

Primera Edición: 2010

Derechos cedidos por los autores.

Material de distribución gratuita.

bpm.parquedelconocimiento.com

 biblioteca@parquedelconocimiento.com

 @Biblioteca Pública De Las Misiones

 @Biblioteca_CC

 @bibliotecapublicamisiones

Tel: +54 376 4597540

Ruta 12 y Av. Ulises López (Acceso Oeste)

Posadas - Misiones - Argentina



Arlequín

Arlequín,
chiquilín, Clin-clin, está
acostadito con mucho,
pero mucho calor.

Él es, un gatito
que a pesar de todo,
calor y lluvia, agua por
aquí y por todos lados
es feliz; porque
juguetea todo el día
por la casa, y de noche
realmente se convierte
en un vivaracho y
espabilado cazador de
cuanto grillo, arañas,
cucarachas y
saltamontes
desprevenidos, salen
como el de juega.



Salta y se voltea como desafiando a su presa, aunque, su madre y su tía lo observan con miradas críticas e implacables. Él hace de las suyas sin atender recomendaciones. Anoche, se tiró desde el muro lindante con mi terracita nocturna. Se permitió aventurar en terrenos desconocidos, para su precario dominio de sitios peligrosos recovecos que se presentan para su pequeña vida.

Candela, y su tía Jazmín estaban desesperadas, ya no encontraban motivos para no dejarlo avanzar... Para dejarlo ir tan alto... Tan arriba, más de lo que sus cortas patitas, aunque súper ágiles lo podían impulsar.

De a ratos parecía, un monito, colgado entre la rama de la rosa china, buscando algún imaginario pajarito perdido o yo que sé, porque levantaba su hociquito y lo orientaba cada vez más arriba, para continuar luego, subiendo y subiendo, hasta balancearse en un vaivén que producía vértigo a las dos atentas observadoras que debajo lo instaban con movimientos de cabezas, de orejas, y de nerviosas colas. ¡Es que Chiquilín, parecía desconocer cuan importante era él para sus cuidadoras y protectoras! ¡Y antes que agobiarlo, parecían seducirlo! ¡Es un atorrante incorregible!

Es hora de entrar a la casa y el expedicionario, pequeñajo, Clin-clin, intrépido, principiante de cacería... lo que menos desea es entrar a dormir.

Eloy, Arlequín y vos, han logrado conquistar, mi corazón, para siempre.

Ahora te cuento esto y creo que es importante que lo sepas, porque él ha querido ocupar el lugar que, este cuadernillo-epistolario, ocupa en mi mesita de cuentos y poemas; se ha instalado caprichoso y obstinado sobre el ;y no me deja escribir!...

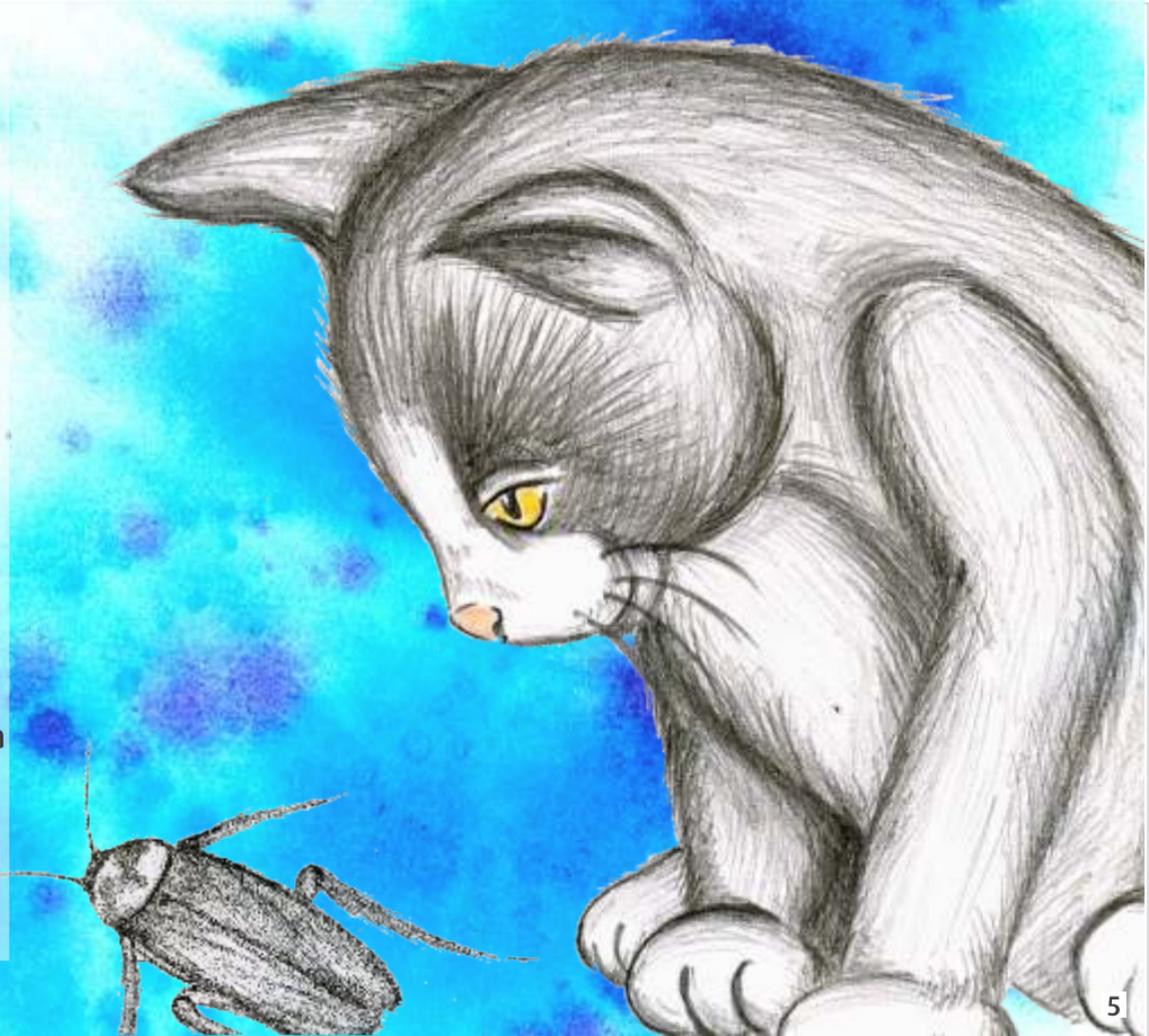


Solamente desde sus ojitos traslúcidos y vivaces, puedo adivinar la alegría, descubrir en sus picardías que, mi capacidad de asombro con él, y sus correrías, está intacta.

Recién ha cambiado de parecer se dedica a la cacería de una desesperada cucaracha que sabiendo que ya nunca más podrá escapar de sus estrategias de caza, se confunde, se desorienta y se entrega. Ya no hay escapatoria. Y para asegurar su presa, la traslada en la boca, sin llegar a quitarle el aire, simplemente cuando ya esta parece expirar, sobre la alfombrita que resguarda la puerta él, la deja, se aleja, la ignora, y vuelve al ataque.

Bueno, él es un cazador un poco audaz... Hasta la deja ir para poder distraídamente hacerse el tonto, el desentendido y provocar la huida de la pobre cucaracha.

No hay alternativa, hoy fue pobre la recolección de cuanto insecto se le atreve a ponérsele delante, entonces no hay más remedio, no hay elección, su presa más segura y valiosa es la arriesgada cucaracha que pretendió dar un paseo nocturno en busca de algún dulce. Ya se quedó sin alas, sin patitas, sin bigotes... ¡sin nada!... Como si hubiera entrado a un desarmadero de insectos, para ser llevadas luego, seccionada, a ocupar un lugar, en otra vieja



cucaracha a la que le falta una de sus piezas. ¿Qué extraño no?

Los desarmaderos de insectos existen ¿lo sabías?... En realidad las que se ocupan de ellos son las hormiguitas; trabajan incansablemente, llevando a sus cuevititas innumerables cantidades de partecitas de insectos, y cuantas semillitas encuentren, que acumulan para tener como reserva, cuando el invierno siguiente las reúna en sus depósitos subterráneos. Algún día observaremos juntos, esto que estoy contando, porque aquí sucede ésto en todo tiempo y lugar. A diario ¡hay muchos hormigueros! Abundan, hormiguitas por doquier. Negras. Rubias. Coloradas. Matizadas.

Hay miles de laboriosas hormigas, verdaderas obreras silenciosas que saben de previsión para los tiempos malos de escasez.

Bueno Eloycito, aquí terminó este primer cuentagatos-cuentito para vos, recomendándote algo: ¡cuida de ellos cuando puedas!

¡Protegélos de los enemigos, de los desconocidos y más aún de los conocidos!...

¡Ten uno en cuanto puedas, te ayudará a ser más solidario, más humano, más sensitivo, más niño!...



A pesar de que el tiempo pasa.
Serás también un joven, un
adulto, un anciano. Amante de los gatos.
Son tus amigos, si los tratas con
respeto; se los consideras criaturas de
Dios, que fueron puestas para
acompañarlos en este maravilloso viaje,
por el Planeta Tierra.

Tu abuelita Gigi.
Que te hecha mucho de menos

Una carta de la abuela

Querido Eloycito:

Quiero contarte algo, hoy desde aquí, el lugar o sitio que me vió nacer, abuelita es del interior de la provincia de Misiones. Vivo en la capital, o sea Posadas, desde donde te escribí las cartas-cuentos anteriores, con cuentos míos interiores.

Recién volví de un paseo no muy agradable. Fui en busca de lo que hubiera podido quedar, perdurar o resistir de lo que fuera mi amado Chiquilín, el gatito que vino al campo a vivir. Y dejó la ciudad, para siempre.

Para partir... Para morir. Vino aquí y fue su fin aquí.

Pensé llevarle flores. Recogí de paso tres campanillas violetas silvestres, una rosa del jardín de Gertrudis y un ramito de cresta de gallo o penacho de color oro rubí; tuve que arrojarlas al hondo canal que deja el agua de lluvia, después de los torrenciales que caen por aquí. No encontré ni un rastro de lo que hubiera podido significar un último espacio en esta tierra que ocupará. Puede ser que se lo hayan llevado los ángeles gatos, a un lugar más bello que este... Puede ser, porque la belleza de esta galaxia, con sus cascadas, mares, ríos, océanos, montañas, valles, praderas, selvas y pampas, quebradas y sierras, cuevas y arroyos... Seguramente no pueden compararse con todo lo bello que el reino celestial nos tiene preparado para los que en él creemos y confiamos.

Hoy estuve triste Eloycito, por momentos tengo ganas de llorar. Lo he hecho, mientras buscaba a Arlequín, hoy desde su cielo de gato, seguramente me tira besitos, con su lengüita áspera me acaricia los pies, con sus mullidas y regordetas patitas.

Tu abuela que te extraña



Gigi Robales

Maria Esther Robales nació en Campo Grande, Misiones y vive en Posadas.

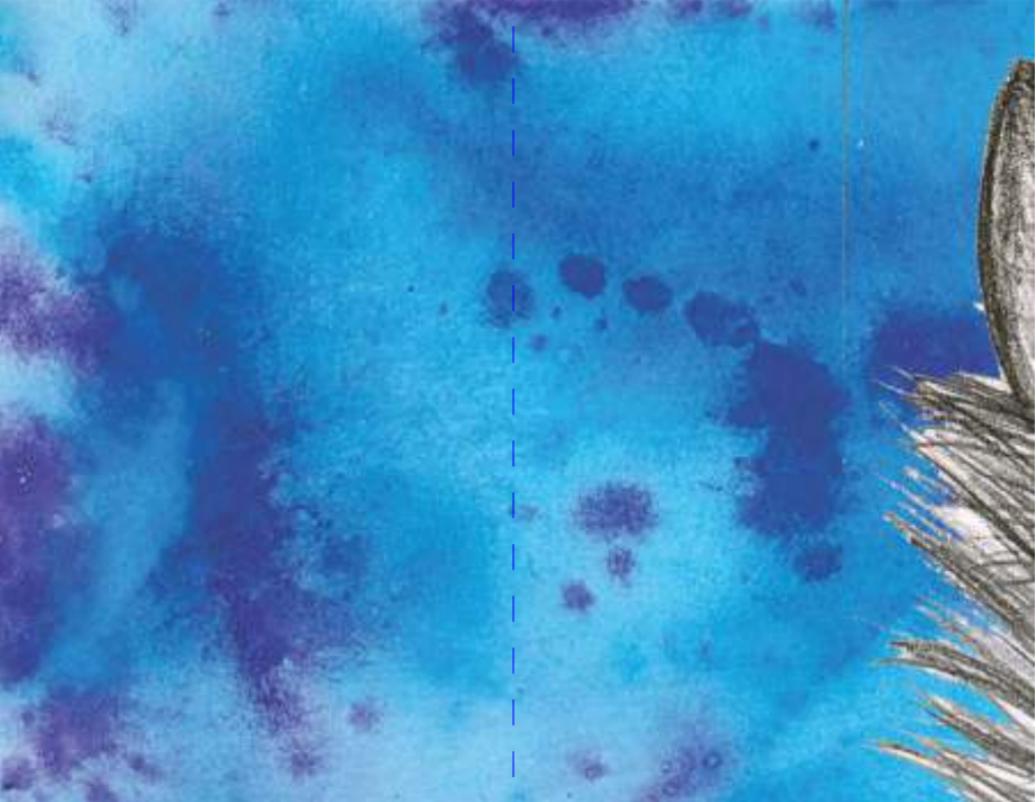
Es madre de tres hijos.

Ha ejercido su profesión de docente de Lengua y Literatura de nivel primario durante mucho tiempo, para luego dedicarse a la escritura.

Entre sus trabajos encontramos **“Mis Cinco Elementos”** un libro editado artesanalmente en el 2004, año en el cual también ha recibido un premio por su poesía **“Huele a Primavera”**, grabada en una placa en El Rincón de Los Poetas en el Paseo Bosetti de la Ciudad de Posadas.

Jueves de escritores en la BPM

La edición del minilibro es el resultado de la actividad Jueves de Escritores, una iniciativa impulsada por la Biblioteca Pública De Las Misiones Parque del Conocimiento y coordinada por el área de Extensión y Redes. Tiene como objetivo primordial generar espacios de intercambio entre el escritor misionero y el lector. Este proyecto comenzó en el 2009 y a través del pivote de la experiencia de la escritura, se genera la difusión y la circulación de obras que incentivan la lectura. Hay que resaltar que las producciones también se editan en braille.



PARQUE DEL
CONOCIMIENTO

    www.parquedelconocimiento.com